



Tierras del Moncayo

ASOMO. Asociación para el Desarrollo de las Tierras del Moncayo.

El territorio y sus gentes

Las comarcas de Tarazona y el Moncayo y Campo de Borja se encuentran situadas al noroeste de la Comunidad Autónoma de Aragón, siendo territorio frontera con las comunidades de Navarra, Castilla León y La Rioja.

El área incluye parte de la Sierra del Moncayo, su piedemonte y parte de la Depresión del Ebro.

Desde el punto de vista medioambiental, el territorio destaca por la diversidad. Así, por lo que se refiere a la vegetación, en estas comarcas se dan unas condiciones difícilmente repetibles en el resto de Europa: la gran diferencia altitudinal que se produce en pocos kilómetros origina la aparición de distintas comunidades vegetales y una diversidad faunística asociada a diversos hábitats. Destacable es la presencia del Parque Natural del Moncayo, espacio protegido que comprende ecosistemas de una gran singularidad desde el punto de vista científico, cultural y paisajístico, lo que hace de él uno de los elementos identitarios por excelencia.

Las dos comarcas ocupan una superficie de 1.142,9 km², con un total de 34 municipios y una densidad media de 25,1 hb/km². La población del territorio es de 28.712 habitantes, según la revisión padronal del año 2004. Los núcleos de las dos comarcas son de pequeño tamaño, (el 85,2% de los municipios tienen menos de 1.000 habitantes y el 47%, menos de 250), concentrándose el 52,6% de la población en las capitales de comarca, Tarazona y Borja, lo que indica una fuerte dependencia de los municipios más pequeños.

Por lo que se refiere a la estructura demográfica, es relevante el envejecimiento de la población: la edad media se sitúa en los 45 años y el índice de envejecimiento es de 26,2, cifra superior a la correspondiente en la Comunidad Autónoma (21,4). Significativa es la tasa de dependencia de ancianos que en el territorio tiene un valor superior a la de la Comunidad autónoma (35,7 para nuestras comarcas frente a 32,5 para Aragón). Por el contrario, la relación de dependencia de jóvenes es de 15,8 jóvenes por cada 100 personas en edad activa, valor inferior a la media regional (19,1), lo que nos indica que en el territorio es la población mayor de 65 años la que en mayor medida depende de la población activa, mientras que el porcentaje de jóvenes respecto a la población activa podemos considerarlo bajo.

Respecto a la dinámica demográfica, debemos destacar el crecimiento vegetativo negativo en todo el territorio, aunque más acusado en la zona del Campo de Borja que en la de Tarazona y el Moncayo. Por otra parte, el saldo migratorio es negativo en la comarca de Campo de Borja (-4), mientras que en la de Tarazona es positivo (43) como consecuencia de un mayor peso de la inmigración que desde hace varios años se viene produciendo en todo el territorio.

Así pues la situación demográfica es de regresión, aunque sin llegar a ser tan alarmante como en otras zonas rurales de Aragón.

Por lo que se refiere a las infraestructuras de comunicación, existen dos accesos próximos a la autopista Bilbao-Zaragoza (A 68): la salida de Tudela y Tarazona, a 17 Km. de Tarazona y la de Gallur y Borja, a 15 Km. de Borja.

El acceso por carretera tiene lugar a través de la N-122, el principal eje vertebrador del territorio, que lleva a Zaragoza y a Soria. La N-121 nace en Tarazona y comunica con Navarra. La estación de tren más cercana es la de Tudela, a 21 Km. de Tarazona y el aeropuerto más próximo, el de Zaragoza.

Las vías de ámbito local presentan deficiencias tanto en firme como en señalización y trazado, esto último como consecuencia de la orografía del terreno.

Respecto a los equipamientos formativos, en ambas comarcas la oferta formativa cubre las necesidades de la población en los niveles de educación infantil, primaria, secundaria y bachillerato. La enseñanza de idiomas se oferta a través de la Escuela Oficial de Idiomas de Tarazona y la de música a través del Conservatorio de la misma localidad. La oferta privada permite también recibir clases de informática, música, dibujo y pintura. Por otra parte, es destacable el funcionamiento de iniciativas de empleo en colaboración con el Instituto Aragonés de Empleo, como son el Taller de Empleo Valeriano Bécquer en el Monasterio de Veruela o la Escuela Taller de Tarazona.

En el ámbito educativo, la tasa de escolarización en enseñanzas secundarias no obligatorias es del 40%, cifra que sitúa al territorio entre los más desarrollados de Aragón, según el Informe sobre la situación económica y social de Aragón de 2001.

Los equipamientos y servicios sanitarios y asistenciales no llegan a cubrir satisfactoriamente las necesidades de la población pese a que los centros de salud han ampliado las consultas de especialidades médicas y existe el proyecto de construcción de un nuevo centro en Tarazona. Respecto a los equipamientos asisten-



ciales, además de las cinco residencias de ancianos y las guarderías existentes en la actualidad hay varios proyectos que ampliarán sustancialmente la oferta existente, en concreto las escuelas infantiles en Tarazona y Borja, el centro de día de Novallas o la ludoteca de Magallón.

El territorio cuenta con recursos patrimoniales de gran valor, como el mudéjar y el Monasterio de Veruela, siendo también destacables las tradiciones, la música y las fiestas que forman parte indisoluble de los pueblos de estas tierras.

En la organización de actividades culturales, además de los ayuntamientos participan un buen número de asociaciones cuyos intereses abarcan desde la música, el arte o la fotografía.

La música, una de las manifestaciones artísticas más arraigadas en el territorio, es la protagonista de distintas actividades a lo largo del año. Así, desde la música tradicional hasta la más vanguardista tienen cabida en los encuentros de música, en los festivales de jazz, jota y tango, en la Semana Santa y en los conciertos organizados por orquestas, corales y rondallas; todas ellas con una trayectoria destacable. El territorio completa su oferta cultural con un buen número de espacios expositivos en muchos de sus municipios y con la organización de festivales como el Festival internacional de poesía, el Festival de cine de comedia Paco Martínez Soria o los festivales Tierras del Moncayo.

Uno de los espacios con mayor trayectoria en la organización de actividades es el Monasterio de Veruela, referente cultural que en época estival alberga exposiciones y acoge conciertos y cursos de música.

Además de las distintas actividades culturales, es fundamental la labor de asociaciones y entidades preocupadas por la conservación y la difusión del patrimonio cultural. A este respecto, es destacable la labor de organismos como el Centro de Estudios Turiasonenses y el Centro de Estudios Borjanos, con una trayectoria que avala su trabajo en la conservación del patrimonio, la Casa del Traductor, en Tarazona, y la Asociación de Artistas Libres del Moncayo.

Por lo que respecta al deporte, la iniciativa pública y la privada aseguran la práctica de un buen número de actividades deportivas en ambas comarcas mediante la organización de competiciones. A esto hay que añadir el buen estado de las instalaciones en la mayoría de los municipios.

La actividad económica presenta diferencias en una y otra comarca: mientras que en Tarazona y el Moncayo el mayor porcentaje de empleo se da en la industria, seguido de los servicios y la construcción, en la comarca de Campo de Borja el sector que aglutina a mayor número de ocupados es el de los servicios seguido de la industria y la agricultura. A este respecto, es importante destacar las peculiaridades de una y otra comarca: la ocupación en el sector industrial en Tarazona y el Moncayo casi duplica el porcentaje que presenta en Aragón (43,4% frente al 22,4%). La actividad industrial se centra fundamentalmente en Tarazona que, además de contar con mejores comunicaciones, dispone de dos polígonos industriales. Respecto a la tipología de la industria, la actividad se concentra en la fabricación de productos metálicos, construcción de maquinaria y en el sector de la automoción.

Por otra parte, la comarca de Campo de Borja destaca por la ocupación en el sector agrícola (18,1% frente al 7,5% de Aragón). En esta comarca, la producción de vino es uno de los elementos básicos de la actividad económica, teniendo una amplia salida en el mercado exterior. El resto de actividades agrarias carecen de esta importancia. Así mismo, hay que destacar el despegue industrial de esta comarca al que han contribuido su comunicación próxima a la



autopista del Noroeste y la presencia de los polígonos industriales de Borja, Ainzón y Magallón, siendo notable la fuerte presencia del sector de automoción y equipamientos deportivos en Borja.

En cuanto al sector comercial, su situación es de debilidad en ambas comarcas, circunstancia derivada de la existencia de grandes superficies y áreas de comercio a menos de 40 kilómetros de las cabeceras de comarca.

En el ámbito económico, las debilidades del territorio más destacables son la excesiva dependencia del sector de automoción, el desarrollo desigual del sector agroindustrial y la falta de formación adaptada a la oferta de trabajo existente. Las potencialidades en este ámbito son la existencia de tejido empresarial autóctono, y de suelo industrial, el fuerte cooperativismo agrario y la inquietud por los cultivos alternativos.

Aplicación del programa de desarrollo

En la gestión del programa de desarrollo una de las claves metodológicas ha sido la participación tanto de los agentes sociales e institucionales como de la población en general. La experiencia nos ha demostrado que ésta ha sido decisiva en aquellas actuaciones que después han destacado por sus resultados.

Los efectos positivos de la participación los hemos constatado tanto en diferentes acciones (culturales, económicas, sociales) como en las distintas fases de los proyectos realizados (recogida de información, planificación, realización...), integrando la diversidad de intereses presentes en el territorio y canalizando las expectativas y necesidades de la población. Buen ejemplo de ello fue el proyecto "La gestión pública del desarrollo rural", que permitió recoger la opinión de la población de la zona en cuanto a la situación del territorio y los ejes de desarrollo del mismo. La realización de jornadas de debate estructuradas por sectores sociales y económicos no sólo proporcionó una información fiel sobre la realidad de la zona, sino que también generó una dinámica de reflexión y de diálogo necesarias para planificar un programa de desarrollo para ambas comarcas

que fuese tan factible como ambicioso y que aunase voluntades individuales y colectivas que se pudiesen convertir en proyectos de interés para la zona, ya que se trataba de solicitar la Iniciativa Leader Plus y de planificar el futuro del territorio para los próximos años.

Este sistema de trabajo basado en el dinamismo social y marcado por la cooperación y por la participación ha dado como resultado

- La potenciación o refuerzo de la identidad comarcal.
- La mejora de la comunicación entre los organismos implicados en el desarrollo de la zona.
- El aumento de la participación ciudadana en la reflexión sobre el futuro de la zona.
- El incremento de actividades en el ámbito cultural y en el económico.
- Y, en definitiva, ha propiciado en la zona una dinámica de superación reafirmando la voluntad de aunar esfuerzos para conseguir que gentes y recursos posibiliten una sustancial mejora de la calidad de vida.

En términos de impacto económico y empleo, la Iniciativa Comunitaria Leader II contribuyó a que la fotografía del territorio fuese completamente diferente a la que se podía ver con anterioridad a 1997, influyendo en aspectos determinantes para garantizar el desarrollo. Así lo demuestran los resultados cuantitativos y cualitativos alcanzados: las necesidades formativas en materia de industria, turismo y servicios se cubrieron con la puesta en marcha de un plan formativo diseñado en función de las demandas reales y atendiendo a la mejora y a la creación de empleo.

El sector del turismo rural, apenas significativo en los inicios de Leader, experimentó un importante despegue y el tejido empresarial creció cuantitativa y cualitativamente, en especial la oferta de alojamientos de turismo rural que años antes era prácticamente inexistente. Paralelamente, el apoyo al asociacionismo por parte de Leader fue decisivo para reforzar el sector y difundir la oferta de la zona y la ayuda a la creación de exposiciones permanentes en varias localidades contribuyó significativamente a la mejora de la oferta



turística.

Leader II permitió impulsar proyectos y acciones que supusieron una expansión de los sectores industrial y de servicios y un incremento y consolidación del empleo, siendo asimismo muy positivo el plan de asesoramiento empresarial prestado a los emprendedores a través de convenios de colaboración con varios organismos.

Desde el punto de vista social, han sido también destacables los proyectos que desde Asomo se han realizado para jóvenes y mujeres, colectivos esenciales para el despegue económico del territorio. Dirigidas a jóvenes de la zona, se celebraron dos ediciones del curso de educación para la iniciativa cuyos objetivos (fomentar en los jóvenes de la zona la iniciativa empresarial, contribuir al mejor conocimiento de la realidad de la zona y potenciar su identidad territorial) se cumplieron en un alto grado ya que se dieron pasos importantes en la línea de orientación laboral y de formación para el empleo.

Por otra parte, el proyecto transnacional "Mujeres líder@s del desarrollo rural", realizado durante los años 2000 y 2001 por varios grupos Leader de Aragón, Castilla la Mancha, Canarias e Italia, consiguió aunar los esfuerzos de unas 200 mujeres de las distintas zonas rurales participantes que reflexionaron y trabajaron durante unos meses con el objetivo de favorecer la participación de la mujer en los ámbitos de decisión.

Los proyectos vinculados al patrimonio y a la conservación y mejora del medio ambiente tuvieron también un lugar importante, destacando entre las principales actuaciones el respaldo a asociaciones culturales para la realización de actividades relacionadas con la divulgación del patrimonio.

Además de apoyar proyectos promovidos por particulares y entidades, con la correspondiente generación de empleo y la mejora de sectores como el turístico, con Leader II, Asomo promovió proyectos dirigidos a la población de la zona, a la búsqueda de la calidad de vida y a la mejora de la eficacia de los distintos sectores económicos. Así, fueron básicas las acciones promovidas por el Grupo en materia de formación, turismo, valorización del patrimonio

cultural y calidad de vida. Destacables por emblemáticas fueron el plan integral de formación vinculado a los distintos sectores económicos; el plan de asesoramiento a los emprendedores; las acciones de promoción turística; o los proyectos de cooperación transnacional como los de participación en redes europeas de turismo cultural y de productos agroalimentarios.

La innovación en el territorio vino determinada por el propio contexto y por la búsqueda de soluciones nuevas en campos tan diversos como la formación, el turismo o la calidad de vida. Así, se apoyaron iniciativas consistentes en la creación de servicios de los que la población carecía y se pusieron en marcha acciones formativas derivadas de las necesidades de los diferentes sectores siempre considerando su vinculación a la generación de empleo. En algunos casos, la innovación fue motivada por los destinatarios de las acciones, en otros por la metodología del proyecto o por el carácter de las propias actividades.

La **Iniciativa Leader II** posibilitó la creación y/o consolidación de 80 empresas. Respecto al impacto en el empleo, se crearon y/o consolidaron 323 puestos de trabajo, siendo el porcentaje de empleo femenino del 49% y el de menores de 40 años, del 62%.

La Iniciativa Leader Plus fue el resultado del diagnóstico del territorio y de las aportaciones de la población realizadas en debates y reuniones informativas celebradas en todos los municipios de la zona de actuación. De esta forma, se consolidaba una dinámica de trabajo, iniciada con Leader II, basada en la participación de la población.

Hasta el momento, los resultados de la Iniciativa en cuanto a participación, impacto económico y social son notables.

Los proyectos con mayor representatividad han sido los de PYME y turismo, tendencia derivada de la propia estructura económica del territorio. Los proyectos de PYME son los que presentan una mayor heterogeneidad, contribuyendo a la diversificación económica y territorial. Entre todos los proyectos podemos destacar la instalación de una editorial electrónica en Novallas.

Por otra parte, tal y como se preveía en el Programa de Desarrollo, el turismo, que cuenta con un gran potencial de recursos patrimoniales y culturales, ha contribuido en gran medida a reactivar la

actividad económica, siendo mayoritarios los proyectos destinados a alojamientos rurales que han mejorado significativamente la oferta de plazas en municipios que carecían de las mismas.

Aunque menos representativos numéricamente hablando, los proyectos de valorización de productos agrarios han supuesto asimismo una importante contribución a la mejora de la economía de la zona. Además del sector vitivinícola, han recibido ayuda sectores como la trufa, las plantas aromáticas o la miel ecológica, representando una clara apuesta por la agricultura alternativa en el territorio. Entre todos ellos, podemos destacar por su carácter innovador el centro de cría de novillas ubicado en Mallén.

Por su impacto social son relevantes los proyectos de servicios a la población, entre los que destacan iniciativas privadas de índole sanitaria como la creación de una empresa dedicada a la prestación de servicios de terapia ocupacional o la apertura de un centro de naturopatía. Asimismo, proyectos con incidencia en la mejora de la calidad de vida de la población son las Escuelas infantiles promovidas por el Ayuntamiento de Tarazona y el de Borja, así como el Centro de día en Novallas. Así mismo, es destacable la realización de las Jornadas interculturales Moncayo, celebradas en Tarazona, con el objetivo de favorecer la cohesión social mediante el intercambio cultural entre la población inmigrante y la de acogida a través de un conjunto de actividades culturales y lúdicas.

En materia de jóvenes, merece la pena destacar el proyecto de Centro de formación La Nave, ubicado en Torrellas, por constituir un centro dedicado al ocio de los jóvenes y por contribuir al asociacionismo y a la participación, lo que consideramos decisivo por su efecto generador de actividad. Es destacable así mismo que el carácter innovador del centro viene dado por ser el único de estas características en el territorio y por ofertar actividades diseñadas y realizadas por los propios jóvenes, destacando la gestión del centro en la que participan un buen número de voluntarios.

En valorización de los recursos culturales y naturales, los proyectos pese a no ser muy numerosos son esenciales por su fuerte componente social (refuerzo de la identidad territorial y valorización de los recursos) y por su repercusión en sectores económicos de futuro como el turismo cultural. Dos de los proyectos más relevantes

son el Museo del Agua en Malón y la Casa del Artista en Novallas. El primero de ellos es un espacio expositivo dedicado al río Queiles, su historia y su cultura, ofreciendo un recorrido a través de los más avanzados sistemas multimedia que finaliza con la subida al Mirador del Queiles, desde el que se puede contemplar la ribera del río.

La Casa del artista, iniciativa de un artista impulsor de la Asociación de artistas ALAM ha permitido restaurar una casa de labranza y abrir un Centro dedicado al arte con una dimensión innovadora para acercar las nuevas tendencias artísticas a la población a través de salas de exposiciones, cursos formativos y debates.

Así mismo, hay que destacar la ayuda a la ampliación del Museo del Vino del CRDO Campo de Borja, tanto por su componente cultural y turístico como por su representatividad en la economía del Campo de Borja.

Por lo que se refiere al patrimonio natural, destacamos los proyectos relativos a la implantación de la Agenda 21 en el territorio promovidos por las Comarcas de Tarazona y el Moncayo y Campo de Borja así como por el Ayuntamiento de Tarazona, cuya realización permitirá la puesta en marcha de acciones dirigidas hacia la sostenibilidad del territorio.

La gestión de Leader Plus ha supuesto un impulso a la economía del territorio. Así lo demuestran los resultados cuantitativos. El gasto público total previsto asciende a 5.903.395 €, siendo las medidas de mayor presupuesto las de turismo (1.427.726), servicios a la población (826.590) y PYME (820.019). Por lo que se refiere a la inversión total realizada, ésta asciende a 17.224.684,01 €. A este respecto, la mayor inversión se ha producido en la medida de PYME (5.077.978,9), turismo (4.917.996) y valorización de recursos (2.521.642,1) en las que la inversión empresarial ha sido mayor que en el resto.

Destacable es el efecto multiplicador del gasto público sobre la inversión realizada, que en la actualidad se cifra en 3,28.

El número de empresas creadas y/o consolidadas es de 30. Respecto a la generación de empleo, Leader Plus ha contribuido a la creación y/o consolidación de 71 puestos de trabajo. Por medidas, las de mayor incidencia en el empleo han sido, lógicamente, las de turismo (54,9%) y PYME (39,4%).

El empleo femenino representa el 51% del total, siendo el porcentaje de empleo de menores de 40 años del 91%.

Conscientes de que la generación de dinamismo social estimula la creación de riqueza en el territorio y de que la construcción de vínculos entre personas e instituciones es garantía de eficacia en los resultados, desde Asomo siempre hemos dado prioridad a la participación y a la cooperación.

Así, con la gestión de Leader II se sentaron las bases para una dinámica de colaboración entre organismos y asociaciones de la zona, siendo varios los proyectos y las actividades realizadas con distintos ayuntamientos, comarcas, organismos y asociaciones culturales. Proyectos de ámbito educativo y cultural fueron los máximos exponentes de la cooperación entre instituciones, destacando por sus resultados la jornada Juega como tus abuelos celebrada en Borja y el Curso de educación para la iniciativa dirigido a los jóvenes, en el que participaron desde promotores de proyectos Leader, asociaciones culturales y profesores de la zona que se sumaron al proyecto aportando su experiencia y su trabajo.

Ya con Leader Plus, las relaciones con organismos e instituciones de la zona se vieron reforzadas de manera que, fruto de ellas, vieron la luz proyectos como el festival Tierras del Moncayo, iniciativa que destacó por la suma de esfuerzos y voluntades de un buen número de colectivos, ayuntamientos, organismos y particulares y

que supuso el inicio de lo que se ha convertido en una oferta cultural creativa en la que se combinan, entre otros, la música, la artesanía, los oficios, la gastronomía... con la mirada puesta en hacer disfrutar a cuantos se acerquen hasta nuestro territorio.

La colaboración con organismos como el Instituto Aragonés de Fomento, el Instituto Aragonés de la Mujer o el Instituto Tecnológico de Aragón han sido también decisivas para potenciar el desarrollo de nuevas actividades en el territorio.

En otras ocasiones, el trabajo vinculado a potenciar sectores con proyección de futuro nos llevó a impulsar actuaciones como la del fomento del asociacionismo de cultivadores de plantas aromáticas y medicinales, promoviendo junto a otros GAL de Aragón la creación de la Asociación aragonesa de cultivadores de plantas aromáticas y medicinales.

No menos importante ha sido la colaboración del Grupo con organismos de la zona en proyectos ajenos a la Iniciativa Leader, como es el caso de la participación en mesas sectoriales organizadas por las Comarcas para la realización de los Planes estratégicos comarcales, la colaboración con la Gerencia del Parque Natural del Moncayo, con otras iniciativas como la Iniciativa social de empleo ISEAL, la participación en semanas culturales organizadas por los ayuntamientos y asociaciones culturales del territorio o la cesión de espacios del centro de desarrollo a organismos de la zona para la celebración de reuniones de trabajo o la realización de cursos y jornadas.

Por otra parte, son destacables la participación del Grupo en la RADR y la REDR, en los Comités regionales de seguimiento así como la colaboración con el Observatorio Europeo Leader en la organización del Seminario Leader sobre Financiación celebrado en 1999 en Tarazona.

A esto hay que añadir la colaboración del Grupo con organismos como la Universidad de Zaragoza, participando como ponentes en varios cursos y congresos en los que se expusieron experiencias de interés desarrolladas en las comarcas de Tarazona y el Moncayo y Campo de Borja.

Finalmente, en el ámbito de gestión de la Iniciativa Leader destacamos la colaboración del Grupo con el Gobierno de Aragón, participando en el Grupo de trabajo de la aplicación informática de Leader Plus y la participación en las negociaciones previas a la firma del Convenio de colaboración entre la RADR e Ibercaja; experiencias que ratificaron nuestro convencimiento de que la suma de esfuerzos es decisiva para llevar a cabo todos aquellos procesos que afectan a la colectividad, sobre todo si hablamos en términos de eficacia.

Cooperación interterritorial

Desde la Asociación para el Desarrollo de las Tierras del Moncayo hemos apostado por la participación en varios proyectos de cooperación interterritorial ya que nos permiten realizar actuaciones de interés en el territorio en colaboración con otras zonas rurales españolas, compartiendo experiencias y optimizando recursos. Este tipo de proyectos nos ofrecen la posibilidad de trabajar aspectos prioritarios enmarcados en el Programa de Desarrollo Leader Plus y, por otro, son una oportunidad para promocionar nuestros pueblos turística y culturalmente hablando. En la actualidad, participamos en varios de estos proyectos cuyos objetivos generales coinciden en la valorización de los productos naturales y culturales, pero cuyos contenidos y actividades abarcan desde el patrimonio cultural hasta la agroalimentación.

Identidades es el proyecto más veterano ya que se inició en su primera fase con la Iniciativa Leader II. Las actividades consisten en



el estudio y la puesta en valor de la arquitectura tradicional de los territorios participantes. Los Grupos de Desarrollo que integran el proyecto abarcan buena parte de la geografía española: Andalucía, Asturias, Baleares, Canarias, Murcia, Navarra y Aragón (Sobrarbe-Ribagorza en Huesca y Cinco Villas y ASOMO en Zaragoza). Actualmente, en nuestra zona la fase de investigación ha concluido disponiendo de un exhaustivo estudio de las comarcas de Tarazona y el Moncayo y Campo de Borja que integra textos, fotografías, documentos sonoros, dibujos y planos. Así mismo, se trabaja en la publicación de un libro, la exposición itinerante del proyecto, la realización de vídeos y la elaboración de materiales didácticos. Además de la repercusión en el ámbito del turismo y la cultura, el proyecto pretende ser también un instrumento útil para el sector de la construcción en las zonas rurales, de manera que se facilite la utilización de materiales y técnicas tradicionales de construcción y se favorezca la restauración de calidad respetuosa con el medio rural.

El proyecto Paisajes de la Celtiberia (PAICE) pretende aprovechar los recursos patrimoniales de la antigua Celtiberia como focos de atracción cultural y turística. Los participantes en el proyecto son varios Grupos de Desarrollo de Soria, Cuenca, Guadalajara, La Rioja, y Aragón (Jiloca-Gallocanta, Calatayud-Aranda, Sierra de Albarracín y ASOMO). Por lo que respecta a nuestro territorio, las acciones que contempla el proyecto son el acondicionamiento y la señalización del yacimiento celtibero de la Oruña y la puesta en marcha de un Centro de interpretación sobre la Celtiberia en Vera de Moncayo. A estas acciones se sumarán las realizadas conjuntamente con el resto de territorios, como son la elaboración de materiales de divulgación y marketing, la organización de jornadas y la realización de una exposición itinerante. La formación para agentes culturales y la señalización de recursos patrimoniales y turísticos completan el conjunto de acciones del proyecto que puede convertirse en un fuerte reclamo para el turismo cultural.

Con menos tiempo a sus espaldas, pero no por ello menos interesante, el proyecto de cooperación **Calcenada. Vuelta al Moncayo. Territorio sin fronteras** tiene como objetivo principal la valorización del Moncayo. Este trabajo permitirá cristalizar la colaboración de ASOMO con Proynerso, el Grupo de desarrollo que trabaja en la vertiente Soriana del Moncayo, y con el programa Leader de Calatayud-Aranda; de modo que aprovechando el recorrido de la prueba deportiva de la Calcenada, el itinerario de ésta se señalará como GR, permitiendo atraer a nuestro territorio a un mayor número de aficionados a la naturaleza. A esto, se añaden acciones de difusión como la edición de folletos y la organización de Jornadas sobre el Moncayo.

Por último, en el ámbito de la agroalimentación participamos en el proyecto **Pon Aragón en tu mesa** en el que está presente todo el medio rural aragonés. El proyecto tiene como fin la puesta en valor de todos los productos agroalimentarios de Aragón a través de acciones de difusión, formación y promoción de manera que consigamos contribuir no sólo al mantenimiento de las economías locales sino también a la comprensión de la sociedad rural y al fortalecimiento del turismo gastronómico.

Los proyectos descritos destacan por su variedad temática y por su calidad, reflejada en la metodología y la pertinencia de las actividades propuestas, que permitirán aprovechar un buen número de los recursos de las comarcas de Tarazona y el Moncayo y Campo de Borja.

De esta forma, los efectos esperados mediante la realización de estos proyectos pueden incidir positivamente en el avance de la economía del territorio, contribuyendo a potenciar sectores fun-

damentales para su desarrollo como son el turismo cultural y de naturaleza y el sector agroalimentario y, sobre todo, los resultados pueden ser esenciales para la mejora de la calidad de vida de la población, objetivo final de cualquier proyecto Leader promovido por ASOMO.

Perspectivas y estrategias de desarrollo territorial

La estrategia de actuación contemplada en el Programa de Desarrollo se basa en la gestión del conocimiento y la coordinación. La gestión del conocimiento pasa por utilizar la información, la formación y la dinamización para conseguir la participación de la población en los procesos de desarrollo. Así, los criterios estratégicos más destacables son:

- Establecer mecanismos de información a la población y a los agentes de la zona y difundir los resultados del programa en los ámbitos de desarrollo.
- Considerar la calidad en los procesos formativos para asegurar su eficacia y rentabilizar los recursos.
- Priorizar las actuaciones que refuercen el sentido de las Comarcas y establecer mecanismos que favorezcan la participación de mujeres y jóvenes en los ámbitos socioeconómicos y políticos.

A los criterios estratégicos anteriores se suma la coordinación como eje estratégico presente en todo el proceso y necesario para aumentar la eficiencia y favorecer el cambio hacia una cultura del esfuerzo conjunto.

Respecto a los criterios estratégicos relacionados con las medidas del programa de desarrollo, éstos son los siguientes:

- Dar respuesta a las necesidades de la población y prever las necesidades futuras.
- Velar por el desarrollo sostenible como condición para el desarrollo de las iniciativas.
- Potenciar las iniciativas que favorezcan el autoempleo o la creación de trabajos estables.
- Propiciar actividades y proyectos que aseguren el disfrute propio y ajeno de los recursos.
- Considerar en los proyectos de turismo el grado de adecuación a la realidad del territorio, a la demanda y a las tendencias de mercado.
- Planificar acciones formativas que respondan a las necesidades de la población y al tejido económico.

Por otra parte, los criterios estratégicos relacionados con la eficacia del programa son:

- Potenciar el lanzamiento de nuevas actividades comercialmente viables.
- Priorizar las actuaciones capaces de incidir positivamente en la zona.
- Seleccionar en caso de proyectos equivalentes los que garanticen una mejor calidad.
- Integrar la perspectiva de género en todas las fases del programa.
- Priorizar las actuaciones orientadas a medio y largo plazo como condicionante básico para inducir verdaderas dinámicas de desarrollo.
- Definir mecanismos de evaluación internos y externos que permitan la mejora de las actuaciones.

Los retos a los que se enfrenta el territorio (crecimiento, empleo

y sostenibilidad) pasan por la diversificación de actividades. Así, se hace necesario potenciar aquellos sectores de crecimiento, como el turismo o las actividades de ocio, que pueden ofrecer oportunidades en términos de desarrollo de la economía rural en su sentido amplio.

Ejes estratégicos imprescindibles para el desarrollo del territorio serán el impulso y la difusión de las TIC así como la mejora del medio ambiente, protegiendo el paisaje rural y reforzando la agricultura ecológica.

Por otra parte, las actuaciones futuras deberán estar presididas por planteamientos innovadores que potencien la capacidad de cooperación, la difusión de conocimientos y el intercambio de buenas prácticas con el fin de diversificar la economía y fortalecer el tejido socioeconómico de la zona.

Además de avanzar en aquellas actuaciones que constituyen ejes de desarrollo y potenciar sectores como el turismo rural de calidad, resulta ineludible plantear objetivos estratégicos y metodologías de trabajo que son fundamentales en términos de futuro.

En primer lugar es prioritario frenar la despoblación como objetivo sobre el que se deben fundamentar los restantes ya que esta tendencia demográfica de la comarca tiene efectos negativos en lo social, lo económico y lo cultural que pueden impedir la consecución de otros logros como la reactivación de la economía. Así, para contener la despoblación hay que articular medidas políticas directas y trabajar en otros ámbitos que repercuten en ella como la mejora de los servicios a la población.

Por otra parte, para alcanzar un desarrollo coherente basado en la suma de esfuerzos y voluntades es necesario fomentar el dinamismo social a través de la iniciativa, la formación y la participación activa de la población como mayor garantía de la sostenibilidad del territorio.

La iniciativa social, laboral y empresarial son los ingredientes imprescindibles para que surjan proyectos viables en los diferentes ámbitos. Sin iniciativa, sin impulso para emprender, las posibilidades de crecimiento del territorio se verían reducidas, máxime considerando el freno que supone el envejecimiento. La formación como estrategia de apoyo que garantiza la eficacia puede ser clave para aprovechar las oportunidades y para hacer realidad la mayoría de las actuaciones.

Si queremos construir un buen futuro para el territorio, es prioritario contar con la población y trabajar por su participación activa, ampliar su conocimiento de los recursos y posibilidades de la zona y potenciar su contribución en el diseño de acciones y en la gestión de las mismas lo que propiciaría una dinámica de superación tendente a mejorar la calidad de vida.

A este respecto, la implicación de la población en los procesos de desarrollo unida a la colaboración y a la concertación aumentarían la eficiencia de todas las actuaciones que se planteasen y garantizarían la construcción de un futuro acorde con las necesidades y posibilidades del territorio.

